

Para Carlos Martí Arís

Reconocemos a Carlos Martí Arís como nuestro Maestro. Lo reconocemos como maestro por la extraordinaria importancia que ha tenido en nuestra formación. Le debemos a él nuestro modo de ver las formas, de leerlas e interpretarlas. Le debemos a él, pues, nuestra manera de hacer la arquitectura. No sólo eso, Carlos Martí era un arquitecto e intelectual superior, sino que también era un hombre de temperamento extraordinario, una persona de generosidad y humanidad rarísima, Combinadas con una sutil ironía que utilizaba para interrogar mejor la realidad y hacerla más tolerable. Todos dones preciosos y raros, propios de personas grandes.

Carlos ya no está entre nosotros, pero nos quedan sus obras escritas, con las que ha enseñado a generaciones de estudiantes de arquitectura de todas las edades cómo desarrollar el pensamiento crítico, cómo decir "también" en lugar de "o", cómo conciliar los opuestos. Y los títulos de sus libros más conocidos lo declaran: *Las variaciones de la identidad*, *Silencios elocuentes*, *La cimbra y el arco*, representan un preciso método de investigación a través del cual se pueden acercar a las cosas fijando de antemano y con precisión los extremos, y aquí limitar el razonamiento. Un razonamiento sin embargo oscilante, oximoroso, que pone en resonancia los inversos.

Su ejemplo es hoy imprescindible respecto a la urgencia de reanudar el estudio de la arquitectura, multiplicando las miradas para alimentar una renovada fase del pensamiento crítico y operativo sobre la arquitectura también en relación con las otras artes.

Francesco Defilippis, Carlo Gandolfi, Marco Lecis, Fabio Licitra